

# Rastrillo de lecturas #4

David A. Sigüenza Tortosa

Me acerco a un puesto en el Rastro. Ojeo un montón de libros. Encuentro la portada más sosa que he visto desde que cerré el catecismo allá por 1982: unas letras sobre fondo azul, unas estrellitas y poco más. *Los dioses humanos*, se titula. El autor es un español que no me suena de nada, un tal Alexis de Vilar. Leo la sinopsis que aparece en la portada mismo: "Un nuevo «Mundo feliz» regido por la homosexualidad y el autoritarismo". ¡Guau! Ni me lo pienso: le doy al mercader el euro que pide y me alejo, entusiasmado.

¿Será posible que un español haya escrito un libro "comparable" con "Un mundo feliz"? ¿Y que trate temas de política y sexualidad? Compruebo el envés de las primeras páginas: "1ª edición: abril, 1981". Vaya, suena a que alguien ha tenido un libro controvertido metido en un cajón hasta cerciorarse de que lo de la democracia iba de veras. El 23F le debió de pillar corrigiendo galeradas. Qué susto.

¡Eureka! Nada más empezar la lectura, me tropiezo con algunas escenas de homosexualidad de lo más pornográficas, narradas con fruición. El escenario, la Venecia futura, es descrito con minuciosidad y conocimiento del terreno. El estilo afectado me sugiere algunas hipótesis sobre la autoría, pero la densidad de los pensamientos expresados resulta desconcertante. No sé cómo calificar esta historia que medio se autoparodia y medio filosofa. Y si cupiese otro medio diría que casi corta/pega las guías turísticas de la capital del Véneto y de la isla de Thira (yo la conocía como Santorini o Tera), que también sale.

El hecho de que la historia se desarrolle en los lugares tópicos de las fantasías decadentes de los estetas más rancios me

desinfla un poco; pero, conforme avanzo, me doy cuenta de que este libro va en serio. Hay un ser humano detrás de cada palabra, alguien entusiasmado con la posibilidad de decir lo que está diciendo: que si la religión, que si la libertad, que si el sexo, que si la belleza...

Un aspecto desagradable es la pederastia cometida por los sacerdotes y por las élites de la sociedad en la que viven los protagonistas. Este tema forma parte integral de la historia. Todo es bastante confuso con respecto a las edades de los personajes,

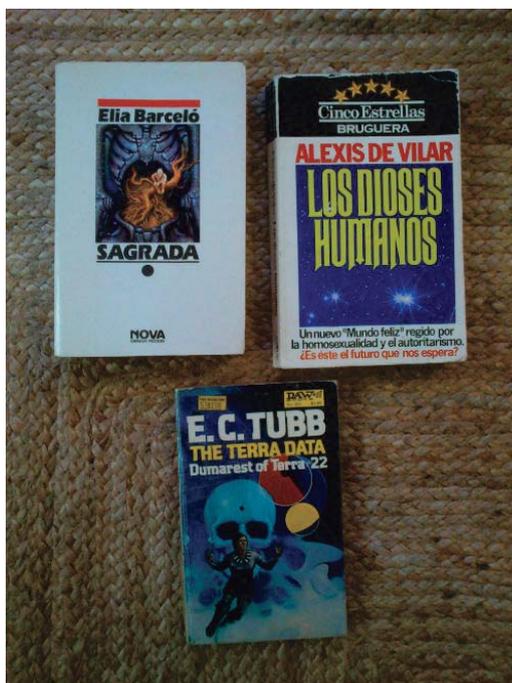
puesto que en Venecia (la futura) se lleva un excéntrico registro de la edad individual, no muy bien explicado, que además es diferente del de Thira, y no parece ser una preocupación del autor el aclarar cuáles relaciones son pedófilas y cuáles no. El efecto sobre el lector resulta perturbador.

Un libro peculiar. No es una obra maestra, pero se sale de lo común. Tengo curiosidad por saber más sobre su autor...

Otro libro lleno de poesía y entusiasmo es

*Sagrada*, de Elia Barceló. En él, el lector descubre poco a poco las intenciones literarias en la sucesión de relatos aparentemente inconexos que Elia consigue hilar (hasta donde es posible) satisfactoriamente.

Parece evidente que la autora se preocupa más por los personajes y sus reacciones a los contextos exóticos en los que viven que por la tecnología, los cachivaches y el drama en general. Elia explora la psicología y el desarrollo de mentes parecidas a las nuestras, encajadas en situaciones fuera de lo presentemente común. Esta es una ciencia ficción diferente y difícil, en ocasiones exigente para el lector que esperaba un rato



de distracción y se encuentra con un texto maduro y elaborado.

Recuerda a algunos grandes autores del género y en la solapa inevitablemente se le compara con otra mujer, Ursula K. LeGuin (¿cuándo las mujeres serán medidas con los hombres?). He de decir que en esta ocasión me parece bastante acertado.

Estos son libros que podrían apreciarse fuera del sótano literario donde se suele encerrar a la Ciencia Ficción. En ambos existe un tema principal con profundidad e interés, aunque el segundo quizás esté mejor escrito (y resulte un poco más aburrido, por algún motivo); en ambos se explora la esencia de la Humanidad mediante el artificio excelente de someterla a experiencias extrañas. ¿Es este el objetivo final de la Ciencia Ficción?

Como una reunión de viejos amigos alrededor de una mesa cubierta de tazas de café y servilletas de papel, Alexis y Elia nos hablan y nos hacen pensar...

En otro orden de propuestas literarias, se encuentra la serie de Edwin C. Tubb sobre su héroe Dumarest. Yo he leído los tres primeros libros y luego algunos números sueltos. Todos me han parecido estupendamente escritos y pensados. Para mi gusto, su calidad es innegable y poco se puede hacer mejor en el ámbito de la space opera: entretenimiento con sorpresas y argumentos imaginativos, siempre elaborados inteligentemente y escritos con la concisión del que tiene los pies en el suelo; un héroe que recuerda a los *hard-boiled detectives* de novela negra o a los cowboys del spaghetti western.

Quien coge una de estas novelas no pretende una lectura pausada y contemplativa; le importa un comino la interpretación por parte del escritor de lo que podrían ser los procesos mentales de unos personajes inventados; se la trae al paio la historia detallada de la evolución científica y tecnológica de unos alienígenas que, al fin y al cabo, son poco más que humanoides disfrazados; no da un pimiento por las sutilezas motivadoras de unos villanos que están ahí para eso, para ser malos.

Este lector quiere empatía con sus propias preocupaciones, transmutadas en argumentos alucinantes que tienen más que ver con la sociología que con la psicología;

quiere un protagonista desvinculado de los poderes fácticos, de la moral y la moralina, de las obligaciones del día a día, de la insatisfacción de las relaciones personales, pero afianzado en el sentido común y la sabiduría de la calle; un héroe comprensible que haga de nuestros defectos su virtud, de nuestros anhelos su lucha, de nuestros sueños su vida.

Como un venerable anciano ciego recitando un romance antiguo de truculentas batallas y cuitas, Edwin nos permite sentarnos a su alrededor e imaginar...

### Libros mencionados

Elia Barceló, *Sagrada*, Ediciones B – Nova Ciencia Ficción, 1989.

E. C. Tubb, serie de 33 novelas publicadas entre 1967 y 2008; títulos variados y contenido independiente. En la foto, *Dumarest of Terra #22: The Terra Data*, Daw Books – SF No. 383, 1980.

Alexis de Vilar, *Los dioses humanos*, Bruguera – Cinco Estrellas, 1981.